

El trabajo por la democratización de la comunicación: la experiencia en el plano político y territorial de Movimiento Barrios de Pie/Libres del Sur de Córdoba-Argentina

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar las prácticas de comunicación de Movimiento Barrios de Pie/Libres del Sur para comparar los objetivos y resultados de los proyectos y acciones de comunicación desarrollados por el movimiento, en los campos de propuestas políticas y de trabajo territorial. De esta manera, se pretende descubrir las articulaciones, implicancias o relaciones entre la lucha política por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26.522 y las acciones en las prácticas de comunicación popular-comunitaria.

El interés de realizar el presente estudio y en esta organización, tiene su origen en la observación de las líneas de acción desarrolladas por el movimiento en relación a la comunicación: a) el rol activo que tuvieron representantes de Libres del Sur en la lucha por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual N° 26.522, b) el trabajo comunitario que históricamente viene realizando la organización.

Para realizar el estudio, se empleó metodología de tipo cualitativo, utilizando entrevistas en profundidad y semi-estructuradas a coordinadores que participaron de las prácticas de comunicación territoriales y textos de representantes de Libres del Sur que tuvieron participación activa en el trabajo por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

El estudio de las condiciones de producción de las prácticas de comunicación y sus objetivos, se realizó tomando como eje la categoría de *lugar* de Ricardo Costa, concebido como los capitales (Bourdieu, 1997 (1999)), capacidades y trayectorias de los agentes sociales. También se toma del autor la idea de prácticas como resultado del juego entre la necesidad que imponen las coerciones y las estrategia de los agentes en ciertos márgenes de autonomía. (Costa & Mozejko, 2009, pág. 15)

Origen de Organizaciones territoriales en Argentina.

Latinoamérica posee una vasta trayectoria en teoría y práctica de comunicación popular, de la cual Argentina ha formado parte. Organizaciones políticas y comunitarias han incluido la comunicación en sus planes de acción, desde los años 70'-80', luego

con el trabajo participativo del resurgir democrático y finalmente en los nuevos movimientos nacidos tras el neoliberalismo profundizado de los 90’.

Como bien es sabido y como en tantos países, en Argentina el inicio del nuevo siglo estuvo marcado por las consecuencias estructurales del neoliberalismo. La profundización del modelo generó cambios relacionados al mundo laboral como descentralización de organismos del Estado, privatizaciones y desindustrialización, cuyas consecuencias se tradujeron en altos índices de desocupación y posteriormente, la configuración de un nuevo actor social: los “piqueteros”. Esta denominación reflejó el nacimiento y construcción de una nueva identidad social que, a su vez, permitía salir del carácter negativo al que remitía la de “desempleados-desocupados” y ponía de manifiesto su capacidad de acción. De acuerdo a Svampa (Svampa Maristella, 2009) es posible rastrear varios antecedentes en el origen de este nuevo agente social, entre ellos a) la tradición sindical de movilización de estatales y gremios docentes b) el vuelco de los sindicatos hacia los desocupados en la segunda mitad de la década de los noventa¹, su alejamiento del partido justicialista c) el trabajo territorial que se venía forjando desde la década del 80’ junto a ONGs y grupos eclesiales.

Numerosos barrios fueron adquiriendo una nueva cotidianeidad ante la presencia diaria de hombres desocupados y el aumento de participación femenina en labores comunitarias. Así, estos espacios se fortalecieron como sitios de trabajo, organización, militancia y en el caso de MBP, los espacios de comunicación cumplieron roles importantes en el sentido otorgado a estas actividades.

De esta manera, los desocupados – ya sin pertenencia y/o acompañamiento de las agrupaciones sindicales tradicionales- encontraron o diseñaron un nuevo lugar de acción y discusión en el espacio que habitaban. Sin embargo, los medios de comunicación se dedicaron a construir y difundir la identidad de piqueteros bajo las consignas de “vagos”, “molestos”, etc.

Una las organizaciones que trabajó desde lo territorial a nivel nacional Federación de Tierra y Vivienda (FTV) fue (Svampa Maristella, 2009) y a ella se sumó inicialmente la

¹ Siguiendo a Svampa y Pereyra, en la primera etapa de los noventa la mayoría de las movilizaciones no atacaba completamente al modelo neoliberal, los reclamos eran de carácter local y no lograban alto impacto en las medidas políticas nacionales (Svampa Maristella, 2009, pág. 29)

agrupación “Movimiento Patria Libre” la cual, tras los acontecimientos de los años 2001-2002 tomaría su propio rumbo como “Movimiento Barrios de Pie” .

El Lugar de Movimiento Barrios de Pie/Libres del Sur

Los primeros vestigios de las redes sociales que se fueron forjando MBP/MLS datan de la izquierda de los años 70'. Tras la dictadura militar y algunos años de democracia, en 1985, se funda “Corriente Patria Libre” (CPL) con un brazo de trabajo en la Universidad denominado “Agrupación Venceremos” que funcionaba como canal de ingreso de jóvenes universitarios al trabajo comunitario en barrios populares y a la discusión política. “Corriente Patria Libre” ingresó a la CTA sumando su experiencia en trabajo territorial, como parte de FTV. Los desacuerdos con la CTA se profundizaron tras las jornadas del 19 y 20 de Diciembre de 2001, lo cual favoreció la fundación de “Movimiento Barrios de Pie” .

El ala de trabajo territorial lo desarrolla MBP. Un rasgo importante de su trabajo comunitario son los “lugares” ocupados por las mujeres en el movimiento, especialmente de las coordinadoras barriales como nexos de comunicación: su trabajo incentiva la participación de los vecinos en las distintas prácticas que ofrece el movimiento, permite ampliar las redes de contactos y facilita la extensión del movimiento hacia nuevos barrios. Las trayectorias y competencias de estas mujeres, no siempre han sido desarrolladas al interior de la organización, ya que han tenido experiencias previas en trabajos comunitario como merenderos, ollas populares, comedores, se contactaban con dispensarios o escuelas, brindaban ayuda escolar o estaban atentas a las necesidades de su barrio e intentaban estrategias para resolverlas.

Para estas mujeres, los espacios de comunicación, como talleres de comunicación popular, grupos de teatro, diálogo, expresión, espacios de lectura y debate de prensa; operaron como dispositivos de reflexión y cambio político-cultural. De esta manera las coordinadoras² que afirman haber ingresado al movimiento “por necesidad”, porque “morían de hambre”, y por ello, deseaban conseguir la copa de leche o planes de trabajo; reconocen que la participación en los talleres antes

² Dato que surge de varias entrevistas a coordinadoras barriales de MBP.

mencionados, produjo profundos cambios en el campo de sus ideas. Fueron esas instancias las que generaron el convencimiento y deseo de formar parte y de participar activamente, fundado en causas que iban más allá del asistencialismo: sus nuevas motivaciones eran difundir y formar en derechos ciudadanos y de género, capacitar en distintas áreas temáticas, estimular la discusión y lucha política, entre otros. Asimismo, se ha observado que las coordinadoras que no han participado de espacios de comunicación o discusión, aún mencionan como motivos de participación, la necesidad de obtención de recursos básicos de subsistencia.

Por otra parte, el ala de discusión y trabajo político lo realiza “Movimiento Libres del Sur”. En el primer gobierno de Néstor Kirchner, MLS logró participar en distintas instancias gubernamentales a nivel nacional y en Córdoba, a nivel municipal (con Luis Juez frente de la Intendencia). Asimismo, dos integrantes del movimiento (Cecilia Merchán y Victoria Donda) obtuvieron bancas como Diputadas Nacionales y una (Marta Juárez) como Consejal en la ciudad de Córdoba. Además, una línea de trabajo político-territorial se continuó desde la Universidad.

Desde estas dos alas, la organización se preocupó por la comunicación, trabajó comunicación popular en algunos barrios y por la nueva Ley de Radiodifusión democrática desde otros ámbitos.

El trabajo político por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual

Argentina contó con una Ley de Radiodifusión democrática que había sido sancionada por el Congreso Nacional en Octubre de 1953 durante el Gobierno de Juan D. Perón. Sin embargo, regía la Ley 22.285 impuesta en 1980 por Videla, M.Hoz y Harguindeguy y reformada con pautas neoliberales en el gobierno de Carlos Menem (Busso Néstor, 2011).³

En la década del noventa, como contrapartida de la profundización neoliberal, los nuevos actores políticos de la sociedad civil como ONGs, agrupaciones por la Democratización de la Comunicación, de Derechos Humanos y/o territoriales, entre

³ Para ver un resumen de los antecedentes legislativos en comunicación en Argentina, ver (Busso Néstor, 2011, págs. 33-43)

otras, fueron incorporando debates sobre temas de comunicación. Los cambios tecnológicos abrían las puertas para pensar nuevas posibilidades y dudas en debates y Foros internacionales. A nivel mundial, el tema comunicacional se instalaba en encuentros de distintas organizaciones, como en el Foro Social Mundial en 2001, la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información realizada en el año 2003 en Ginebra y 2005 en Túnez.

En Argentina, a partir de la recuperación democrática de 1983, se generaron debates sobre la necesidad de una nueva legislación de radiodifusión. Organizaciones y movimientos sociales crearon radios alternativas y/o comunitarias que funcionaban fuera de la ley, las “radios truchas”. En ese contexto, nació el “Foro Argentino de Radios Comunitarias” (FARCO), que en el año 2004 convocó a agrupaciones y sectores comprometidos para trabajar en la elaboración de una nueva ley (Busso Néstor, 2011). Fue así que se originó un proceso en el que participaron grupos con coincidencias y diferencias políticas pero que, finalmente, lograron coincidir en establecer los 21 puntos, base de la futura Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (Busso Néstor, 2011).

En abril del año 2004 Damián Loreti, Director de la Carrera de comunicación Social de la UBA, invitó a la organización para participar en la discusión sobre la necesidad y propuestas para una nueva Ley de medios de Comunicación.

Movimiento Barrios de Pie/Libres Sur, desde sus inicios, tuvo la preocupación por trabajar la problemática de la comunicación, en relación varias instancias: 1) la visibilidad de “piqueteros”, en tanto consideraba que los medios le otorgaban un significado peyorativo, en contradicción con los objetivos de realizar tareas dignificantes que se habían propuesto los mismos, 2) las relaciones e interacciones con los medios masivos de comunicación 3) la imposibilidad de desarrollar medios de comunicación propios ante la Ley 22.285 que no otorgaba reconocimiento legal a los medios sin fines de lucro y 4) la falta de fuentes de financiamiento para poder subsistir.

En Córdoba promovió la Coalición por la Radiodifusión Democrática-Córdoba (Segura, 2011) una integrante de MBP/MLS que había asumido la Dirección de Radio Nacional-Cba. Además, se contaba dos bancas obtenidas en la Cámara de Diputados en el año 2007 (Cecilia Merchán y Victoria Donda), que permitieron al movimiento jugar un rol protagónico en la causa de la ley. Igualmente, otros lugares políticos privilegiados como

el de Jorge Ceballos de Libres del Sur al frente de la Sub Secretaría del Ministerio de Desarrollo Social que posibilitaba gestionar prácticas que instalaran el debate de la ley en distintos espacios y territorios del país.

De esta manera, la organización contaba con actores situados en lugares estratégicos desde el cual podían incorporar y llevar adelante el debate y trabajo por una nueva ley de radiodifusión. Los agentes de MBP/MLS se situaban en una posición de poder y legitimidad desde la cual podían dirigirse a otras organizaciones o al mismo gobierno nacional. Desde allí, pudieron impulsar y desarrollar el debate político en distintos ámbitos como el de la Coalición por la radiodifusión democrática- Córdoba, la Cámara de diputados e intentar la articulación con otros sectores, pertenecieran o no a la organización.

Articulaciones con el trabajo de comunicación territorial en Córdoba.

Las dos principales tareas de comunicación territoriales realizadas por MBP Córdoba en los años que se iniciaba el debate por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual fueron los talleres de comunicación popular y de radio comunitaria.

Los **talleres de comunicación popular**, fueron gestionados por agentes que contaban con el capital cultural (Bourdieu, 1997 (1999)) proporcionado por estudios de comunicación social el cual se fue entrelazando con el capital cultural y social de la organización, que manifestaba intereses específicos en la problemática. Esto permitió la gestión de competencias (Definición de Costa en (Segura, 2011)) a favor de la creación del Area de Comunicación junto a la Directora de RadioNacional.

Desde el área de comunicación se realizó el desarrollo de talleres barriales de comunicación popular. Los objetivos planteados para esos talleres se relacionaban con la discusión de la concepción de comunicación, el rol y objetivos de los medios de comunicación de masas en vistas de su propiedad y el desarrollo de actividades tendientes a formar “corresponsales barriales” y medios de comunicación alternativos que no implicaran inversiones importantes. El resultado de estas actividades se vio marcado por la relación entre los intereses de los sujetos que habitaban en el barrio (destinatarios de la propuesta), sus necesidades y/o prioridades. Entre quienes se acercaron a los encuentros prevalecían las mujeres y jóvenes. Las mujeres fueron quienes primero se ausentaron ya que esta actividad competía con horas y tiempos de

dedicación a otras tareas relacionadas a la subsistencia, como la atención de comedores comunitarios, copas de leche, guarderías, entre otras. Los jóvenes participaron por espacios temporales más extensos, pero los objetivos de los encuentros tendían a relacionarse más con problemáticas que afectaban a la juventud que a temas de comunicación propiamente dichos, tanto, que la coordinación de comunicación desapareció y dejó paso a la coordinación de juventud. Por lo tanto, los resultados se vieron limitados a ciertas reuniones de debate y taller de corresponsales barriales, la publicación de diarios murales y de pocos números de una revista realizada bajo las premisas de comunicación popular guiados en los principios de Paulo Freire y sus seguidores. Estos resultados, vienen a reafirmar los inconvenientes que Pascual Calicchio⁴ encontró a nivel nacional, cuando se intentaba discutir el tema de la nueva ley de comunicación:

“No fue fácil. Las urgencias económicas, la necesidad de sostener los comedores, la lucha por el trabajo y en contra del hambre, la alfabetización, eran prioritarias y muchas veces el problema de la comunicación quedaba relegado, había que discutirlo en los barrios y también con los dirigentes, para que no quedara en segundo lugar...” (Busso Néstor, 2011, pág. 92)

La otra propuesta territorial desarrollada con firmeza fue la de la **Radio Comunitaria Rimbombante**. Este proyecto vino de la mano de dos agentes que poseían como capital primordial la militancia en MBP/MLS, uno de ellos además era director de la escuela en la cual se desarrollaría el proyecto. El objetivo de la propuesta era reinsentar a los jóvenes en la escuela a partir del incentivo y de la estrategia de comunicación que se presentaba. En este caso, se contaba con capital material: un equipo de radio en el colegio, además de la apertura institucional para desarrollar la propuesta. El obstáculo que se debía vencer estaba relacionado al capital social-cultural de los destinatarios, ligado a la violencia entre pares, de género, como hacia quienes se acercan a su territorio. Además, no había en ellos interés por retomar estudios ni participar de experiencias de comunicación. El agente a cargo de la propuesta supo gestionar sus competencias comunicativas y de políticas participativas de tal modo que el proyecto obtuvo como resultados que los sujetos se interesaran por estar en la radio, volvieran a estudiar, desarrollaran y ganaran proyectos de la nación que les proporcionaban fondos

⁴ Ex Coordinador Nacional del Área de Comunicación de MBP/MLS.

económicos para continuar o mejorar sus actividades. Finalmente, la radio perduró y aún hoy se encuentra en actividad.

Sin embargo, al realizar las entrevistas y en los documentos proporcionados, en ninguno de estos casos se mencionó como línea de trabajo la nueva ley de radiodifusión.

A modo de conclusión

¿Qué relaciones se encuentran entre el trabajo político la ley de radiodifusión y la labor de comunicación territorial descripta?

El análisis de este caso, en el que transcurren paralelamente la lucha política-social para instalar el debate sobre una nueva ley de radiodifusión y el desarrollo de actividades de comunicación comunitaria, salen a la luz a) el obstáculo de la falta de capitales materiales básicos (de supervivencia y para desarrollar los medios de comunicación), b) la prioridad de solucionar condiciones culturales relacionadas a la pobreza como violencia, drogas y delitos en jóvenes y c) el problema de las situaciones de poder relativo de los agentes, las cuales pueden favorecer –o no– el logro de objetivos comunes en la discusión política, e incluso de los objetivos particulares que orientaban las propuestas.

De esta manera, el movimiento pudo llevar a cabo e involucrar a otras organizaciones en el impulso y creación de la Coalición por la Radiodifusión Democrática, gracias a la situación de los agentes que ocupaban situaciones privilegiadas de poder relativo, como el directorio de Radio Nacional o bancas en la cámara de diputados; las cuales implican competencias en conocimientos, disponibilidad de recursos básicos como tiempo dedicado a esos fines y capacidad de gestionar esas competencias.

Sin embargo, y a pesar del rol transformador que representan las prácticas de comunicación –como expresaron las coordinadoras barriales– las dificultades se presentaron hacia el interior mismo de la organización. En este caso, los agentes impulsores o participantes, se encontraban en lugares y situaciones de poder que no favorecían el desarrollo de las actividades de comunicación, ni la discusión política sobre una ley de radiodifusión. Así, para formar y mantener la radio comunitaria se debió trabajar con los capitales culturales de los involucrados para promover herramientas de convivencia y trabajos básicos como la socialización, la no violencia, el interés por el estudio. Se pudo avanzar en el proyecto, gracias a la disponibilidad de

capitales materiales, la disponibilidad del recurso “tiempo” de los jóvenes y a la gestión de competencias de los responsables.

Los talleres de comunicación popular, se encontraban en más desventaja aún respecto a sus situaciones y lugares de poder relativo, ya que las actividades destinadas a la supervivencia ganaban terreno respecto a los intereses en realizar comunicación popular o discutir la Ley de Comunicación.

Por otra parte, en los objetivos presentados en proyectos escritos o manifestados oralmente por los agentes impulsores de los talleres de comunicación, no se encuentran alusiones al tratamiento profundo del tema de la nueva Ley que estaba siendo el punto fuerte de discusión en comunicación a nivel nacional y con importante participación de MBP/MLS, como ya se había mencionado.

En los talleres barriales, si bien se observó que la discusión estaba orientada a esclarecer temas que rozaban a la ley cómo las concepciones de comunicación, el rol de los medios masivos, la visibilidad que se otorgaba a las organizaciones o movimientos sociales, al hacer mención a estos temas, no se los enmarcaba en el contexto del debate de la ley; sino en lo las tradicionales concepciones de comunicación popular.

Para concluir, ante las dificultades que se observaron para el logro de los objetivos particulares de comunicación popular y de discusión política de la ley de radiodifusión, relacionadas a la disposición de capitales materiales, económicos o culturales; se abre la pregunta sobre cómo podrán ser salvadas para poder hacer uso de las nuevas posibilidades que ahora brinda la Nueva Ley de Radiodifusión; la cual otorga un 33% de espacio libre para estas organizaciones sociales y sin fines de lucro.

Bibliografía

- Barranquero, A. (13 y 14 de Mayo de 2010). Comunicación participativa y educación en medios. Implicaciones del concepto de pre-alimentación ("feed-forward") de Mario Kaplún. *Gabinete de Educación y Comunicación (2010): Actas del Congreso Internacional Europa/América Latina ATEI. Alfabetización y culturas digitales. Sevilla. En Capítulo 9. Experiencias educomunicativas . Sevilla, España.*
- Beltrán, L. R. (1993). Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica. Una evaluación sucinta al cabo de cuarenta años. *Discurso de Inauguración de la IV Mesa redonda sobre Comunicación y Desarrollo. 23 al 26 Feb. Lima, Perú.*
- Beltrán, L. R. (2005). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. *Documento presentado al III CONGRESO PANAMERICANO DE LA COMUNICACION. Problemática de la Comunicación para el Desarrollo en el contexto de la Sociedad de la Información.*, (págs. 1-54). Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1997 (1999)). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción.* Barcelona.: Anagrama.
- Busso Néstor, J. D. (2011). Antecedentes en Argentina. En B. N. comp., *La cocina de la Ley* (págs. 33-43). Buenos Aires: FARCO.
- Busso Néstor, J. D. (2011). *La cocina de la Ley.* Buenos Aires: FARCO.
- Kaplún, G. (2001). La tribu posmoderna: participación, comunicación y discurso managerial. *Diálogos de la comunicación.* , 80-89.
- Kaplún, M. (1987). La comunicación popular ¿alternativa válida? *Chasqui* , Nº 7.
- Kaplún, M. (1988). Los Matellart hoy: entre la continuidad y la ruptura. Una visión desmitificadora de "Los Nuevos Paradigmas". *Diálogos de la Comunicación.* , Nº 21.
- Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los 'nuevos movimientos sociales'? En E. y. Laraña, *Los Nuevos Movimientos Sociales. De la ideología a la identidad* (págs. 119-150). Madrid: CIS.
- Segura, M. S. (Marzo de 2011). Las disputas por democratizar las comunicaciones: las tomas de posición de los actores sociales (Cba. 2001-2009). *Tesis Doctoral. Doctorado en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Córdoba, Córdoba, Argentina.*
- Svampa Maristella, P. S. (2009). *Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras.* Buenos Aires: Biblos.